

El Proyecto Atahualpa.

Fernando Espinoza

La humanidad está enfrentando dos transiciones peligrosas. La primera es demográfica, que va de una alta fertilidad y mortalidad hacia una era de baja fertilidad y mortalidad. La segunda transición es epidemiológica. Las enfermedades infecciosas casi han desaparecido, mientras que se han disparado las enfermedades crónicas, degenerativas y las provocadas por el nuevo estilo de vida que han adquirido los seres humanos.

En 1900, la expectativa de vida en los Estados Unidos era de 49 años y en la India de 25 años. Para el año 2000, la expectativa subió a 77 años en los Estados Unidos y a 63 en la India. Las enfermedades infecciosas en los Estados Unidos en 1900 eran responsables de aproximadamente 750 muertes de los 100.000 decesos por año reportados; en el 2000 esas muertes no alcanzaron el número de 50. En el 2030, las dos primeras causas de muerte serán las cardiopatías isquémicas y los eventos cerebrovasculares. Estas enfermedades tienen como principales factores de riesgo al tabaco, la contaminación ambiental, la inadecuada alimentación y el tipo de vida sedentaria urbana.

Hacer investigación científica en el Ecuador ha sido históricamente un reto. El Proyecto Atahualpa es un ejemplo de cómo se pueden romper esos paradigmas. No fueron necesarios millones de dólares para publicar más de 100 artículos científicos en las mejores revistas científicas. No se necesitaron mega construcciones ni equi-

pamiento extremadamente costoso. No se conformaron equipos trans y multidisciplinarios en las diferentes áreas del conocimiento. No se necesitaron PhD de las mejores universidades, con posgrados pomposos y costosos.

Fue necesario un científico ecuatoriano visionario, con coraje, ganas de hacerlo, sin complejos, con los conocimientos, habilidades y competencias que le han permitido convertirse en el mejor científico ecuatoriano en el área de la salud humana. Luego un catalizador que provoque una reacción cuántica en la producción y en el impacto del proyecto. El investigador es el doctor Oscar Del Brutto y el catalizador la Universidad Espíritu Santo.

No es posible el extrapolar los resultados de investigación realizada en países desarrollados sobre salud pública hacia países en desarrollo. Los resultados del Proyecto Atahualpa permiten determinar factores de riesgo en enfermedades, que de acuerdo a las estadísticas serán las más agresivas para el ser humano, cerebrovasculares y deterioro cognitivo en una población típica de nuestro litoral, que podrá ser usado para analizar el impacto en áreas similares.

Este número de la Revista Ecuatoriana de Neurología, recoge los resultados de un trabajo dedicado, con visión y esfuerzo de más de una década, como un aporte a la ciencia ecuatoriana y mundial en el sentido de innovación, compromiso social y demostración de poder hacerlo.